

UNIVERSIDAD AUTONOMA

METROPOLITANA

CSH

LICENCIATURA EN LETRAS HISPANICAS

**CONSTRUCCION DEL ANIMAL
POETICO EN POEMAS DE
BORGES**

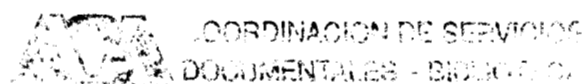
T E S I S

REALIZADA POR:

JUDITH SOLIS TELLEZ

1993

"SEMINARIO DE INVESTIGACION LIRICA"



A S E S O R :

MTRO. SERGIO LIRA CORONADO

L E C T O R A :

MTRA. ROCIO ANTUNEZ

MEXICO, D.F., SEPTIEMBRE, 1993.

1172532 1.81

INDICE

CONSTRUCCION DEL ANIMAL POETICO EN POEMAS DE BORGES

CONTENIDO	PAGINA
INTRODUCCIÓN	1
I DIFERENCIACIÓN ENTRE EL ANIMAL REAL Y EL ANIMAL POÉTICO EN <i>"EL OTRO TIGRE"</i> Y <i>"EL ORO DE LOS TIGRES"</i>	3
II FUSIÓN DEL ANIMAL EXISTENTE Y EL IRREAL EN <i>"EL TIGRE"</i> , <i>"EL BISONTE"</i> Y <i>"AL COYOTE"</i>	14
III LOS ANIMALES SOÑADOS	
A) EL SUEÑO CON LA NITIDEZ DE UNA ESTAMPA EN <i>"LA CIERVA BLANCA"</i> Y <i>"EL CABALLO"</i>	22
B) EL SUEÑO DEL ÚLTIMO LOBO EN <i>"UN LOBO"</i>	28
IV ANIMALES SIMBÓLICOS	32
A) EL SÍMBOLO DE LA INSPIRACIÓN: <i>"EL RUISEÑOR"</i>	34
B) EL SÍMBOLO DEL DESTINO: <i>"LA PANTERA"</i>	36
C) ALUSIÓN AL ANIMAL MITOLÓGICO EN <i>"EL LABERINTO"</i>	38
CONCLUSIÓN	44
NOTAS	48
BIBLIOGRAFIA	51

INTRODUCCION

En la creación de Jorge Luis Borges, los animales ocupan un lugar destacado. Se les puede encontrar no sólo en el *Manual de Zoología fantástica*⁽¹⁾, en donde hace una recopilación basada en fuentes históricas y literarias de animales imaginados por el ser humano, los que suelen ser animales conformados por más de una especie, con miembros de más o de menos que pueden dar augurios positivos o negativos. Animales de espejos, animales oníricos, imaginados. El mismo cosmos visto como un animal. Además aparecen animales en algunas de sus prosas: *"Dreamtigers"* y *"La escritura del Dios"*. Animales, también en su poesía.

El objetivo principal de este trabajo es analizar en los poemas sobre animales la construcción del animal poético; ya que en todos ellos, destaca la manera original de nombrarlos desde una perspectiva dual: real y poética. Los títulos nos conducen a los animales existentes. Sin embargo en sus escritos, el poeta va construyendo un animal poético o literario partiendo de referencias físicas, a veces mínimas. En algunas ocasiones el animal real se fusiona con el literario, *"El tigre"*, *"El bisonte"* y *"Al coyote"*, así como en otras se diferencia el animal conocido del poético (*"El otro tigre"*, *"El oro de los tigres"*). En el caso de *"El otro tigre"*, hay una clara oposición entre el tigre real y el literario. Borges expresa en este poema la frustración del arte por la imposibilidad de convertirse en vida.

"La cierva blanca" y *"El caballo"* son animales vistos en un sueño pintoresco, como de estampa. Otro animal soñado es *"Un lobo"*. Hallamos, además, animales simbólicos como *"El ruiseñor"*,

símbolo de la inspiración. "La pantera", símbolo del destino. Alusión al animal mitológico en "El laberinto", que nos conduce a su habitante: el minotauro. En algunos procedimientos que Borges utiliza para crear el animal irreal coincide con la metodología del Manual de Zoología Fantástica, tales como referencias históricas y literarias, la intromisión del autor a través de un yo lírico que hace reflexiones sobre las semejanzas y diferencias entre el animal y el ser humano.

En la tesina, haré una constante mención del Manual, ya que también rastrearé los diversos significados y transformaciones de los animales de su poética. Analizaré los distintos significados de los símbolos más frecuentes del autor. Me basaré en Ana María Barrenechea para la revisión de los elementos desrealizadores que se reflejan en su poesía. Relacionaré los poemas así como la intratextualidad con otras obras del autor, estudiaré el lenguaje y las señales tipográficas que recrean la poetización del animal.

Los poemas son los siguientes: "El otro tigre" de El Hacedor; "El laberinto" de Elogio de la sombra; "Al coyote", "El oro de los tigres" de El oro de los tigres; "La pantera", "El bisonte", "Al ruiñón", "La cierva blanca" de La rosa profunda; "El tigre", "Leones", "El caballo" de Historia de la noche⁽²⁾. En lo que se refiere al estudio de imágenes, metáforas, símbolos, así como a cuestiones de ritmo, me basaré en textos sobre poética⁽³⁾.

Trataré de llegar a descubrir cuáles son los recursos estilísticos que permiten que la intuición y la visión del mundo del autor se plasmen de una manera determinada.

I. DIFERENCIACION ENTRE EL ANIMAL REAL Y EL ANIMAL POÉTICO EN "EL OTRO TIGRE" Y "EL ORO DE LOS TIGRES".

Antes de iniciar el análisis de estos poemas, me parece necesario comenzar por examinar lo que representa el símbolo del tigre para Borges y así al estudiar "El otro tigre" y "El oro de los tigres", se podría determinar si hay coincidencias en su significación o rastrear los cambios que se muestren en la transcripción de dicho símbolo.

Rodríguez Monegal nos dice que, para Borges, el tigre no sólo es la fuerza y la violencia primitiva, sino la oscuridad, el fuego, y el mal; también, el tiempo. En muchos pasajes, pero sobre todo en la conclusión de "Nueva refutación del tiempo", el tigre aparece con el río y el fuego para simbolizar el enemigo que lo consume. Es también símbolo de sed y nostalgia por una violencia de la que Borges no tiene ninguna experiencia personal. En "El otro Tigre", habla de ese intento inútil de pensar e imaginar a dicha fiera en su verdadera realidad. Existe un contraste entre el bosque y la biblioteca, entre el tigre que ignora el nombre del río y el hombre que lo sabe pero ignora la fuerza y la violencia del tigre. Estas parecen ser, a fin de cuentas, proyecciones diversas de la diferencia entre la vida del bosque y la vida entre los libros. Rodríguez Monegal, relaciona esa admiración de Borges por el tigre con la que siente por sus antepasados que murieron luchando en las batallas de la historia Argentina y por otro lado, la misma que lo hace "cantar" a los gauchos y compadritos. En fin, el tigre representa el aspecto vital, la destrucción que es otra forma de creación; y por otra parte la muerte, como un camino hacia la vida. En tanto que el bibliotecario sólo representa la vida inmóvil, la vida cifrada en signos: negación del tiempo, de la

personalidad, de la creación misma. Para Monegal, la glorificación del tigre es otra forma de expresar el horror de la paternidad y de la inmortalidad de la especie.

El poema "El otro tigre" expresa una tensión entre dos polos: la vida y el arte: el tigre real y el tigre pensado. Esta tensión se manifiesta desde el mismo título "El otro tigre". Estructuralmente el poema principia con el verso:

"Pienso en un tigre..."

Y termina con el verso:

"El otro tigre, el que no está en el verso".

Así pues, tenemos los dos polos: el tigre pensado por un yo lírico y el tigre real que se encuentra fuera del verso.

Veamos por medio de que procedimientos se llega *al otro tigre*, al poético.

(1) "Pienso en un tigre. La penumbra exalta"

En el primer verso se nos marca la situación de irrealidad por medio del yo lírico que evoca al tigre. El verbo pensar así como la situación de oscuridad nos ubican en el sueño de un tigre.

(2) "La vasta Biblioteca laboriosa"

(3) "Y parece alejar los anaqueles;"

En los versos 2 y 3, aparece la biblioteca, de la que sabemos por Ana Ma. Barrenechea,⁽⁴⁾ que es una metáfora del universo. En este caso, podemos interpretar que, desde la oscuridad de la biblioteca, el tigre parece salir de un libro como si el universo imaginario de los libros invadiese la realidad, y por ello los anaqueles parecieran alejarse. Todo esto contribuye a la poetización del animal real.

Del verso 4 al 7, se dan las características del tigre. Estamos pues, ante el otro polo, el animal real, sin el cual no podría construirse el animal imaginario:

- (4) Fuerte, inocente, ensangrentado y nuevo,
- (5) El irá por su selva y su mañana
- (6) Y marcará su rastro en la limosa
- (7) Margen de un río cuyo nombre ignora

Los versos 8 y 9, encierran entre paréntesis la reflexión del yo lírico que nos devuelve al animal pensado, y el contraste entre la existencia del tigre y la del hombre:

- (8) "(En su mundo no hay nombres ni pasado"
- (9) "Ni porvenir, sólo un instante cierto.)"

Es así como por contraposición nos refleja el mundo humano, en donde hay nombres, pasado, porvenir y el presente incierto.

- (10) Y salvará las bárbaras distancias
- (11) Y husmeará en el trenzado laberinto
- (12) De los olores el olor del alba
- (13) Y el olor deleitable del venado.

En estos versos regresamos al tigre real, libre, en movimiento. También hallamos "el laberinto de olores", según Barrenechea el laberinto es uno de los símbolos del caos y del cosmos en la obra de Borges. El tigre aparece nuevamente asociado al alba.

- (14) Entre las rayas del bambú descifro
- (15) Sus rayas y presiento la osatura
- (16) Bajo la piel espléndida que vibra.

En el verso 14, pareciera que el yo lírico irrumpiera en el espacio del tigre y se acercara a leer en sus rayas. Esta idea de una escritura sagrada trazada en las líneas del tigre aparece en el cuento "*La escritura del Dios*" en donde el protagonista Tzinacán, mago de la pirámide de Qaholom descubre la escritura del primer día de la creación:

Imaginé a mi dios confiando el mensaje a la piel viva de los jaguares, que se amarian y se engendrarían sin fin, en cavernas, en cañaverales, en islas, para que los últimos hombres lo recibieran. Imaginé esa red de tigres, ese caliente laberinto de tigres, dando horror a los prados y a los rebaños para conservar un dibujo.⁽⁵⁾

Ana Ma. Barrenechea al tratar sobre los laberintos dice:

El más extraño de todos funde la idea de crueldad y de esplendor del tigre con la enmarañada multiplicidad de un mapa del universo⁽⁶⁾

También en el *Manual de Zoología Fantástica* se nos refiere que para los annamitas, tigres o genios personificados por tigres, rigen los rumbos del espacio y a cada uno de ellos les

corresponde una estación del año. Y que Lao Tse ha encomendado a los cinco tigres la misión de guerrear contra los demonios.

El verso 16 nos ofrece de una manera muy bella al tigre vivo:

(16) Bajo la piel espléndida que vibra

Otra manera de contribuir a la construcción del animal poético es diluyendo la realidad, sobre ello nos dice Barrenechea:

Borges sabe que toda realidad se disuelve con la presencia del infinito y lo convoca constantemente en sus obras, a veces aludiéndolo en una palabra, otras desarrollándolo en complejo argumento. A través de esa variedad de apariciones pueden distinguirse ciertas formas esenciales de concretarlo: los vastos ámbitos espaciales y temporales, la vastedad del tiempo y del espacio, la proyección de horizontes borrosos y de metas inalcanzables contribuye a crear la atmósfera de inquietud y ensoñación que envuelve su obra. ⁽⁷⁾

Así observamos en los versos siguientes la vastedad de espacios que concretizan el infinito con su finalidad de alejar la realidad:

- (17) En vano se interponen los convexos
- (18) Mares y los desiertos del planeta;
- (19) Desde esta casa de un remoto puerto
- (20) De América del Sur, te sigo y sueño,
- (21) Oh tigre de las márgenes del Ganges.

Es de notarse el contraste entre el movimiento, la libertad, la amplitud de espacios correspondientes al tigre y la cara inversa que representa al yo lírico: la inmovilidad, el encierro, la casa.

Continuemos con otro de los elementos en la elaboración del animal no real: el sueño. Barrenechea nos dice que Los sueños agregan su nota fantasmal y así encontramos diversos planos: plano de la vida, plano de ficción literaria, plano del sueño, plano de la alucinación, plano de lo sobrenatural y divino implicados hasta que al fin nos preguntemos sobre nuestra propia condición de seres reales o sombras⁽⁸⁾

En la otra parte del poema podemos decir que ambos tigres el literario y el real son enfrentados por el poeta, diferenciándolos. Así tenemos al tigre simbólico en los versos 23 al 26.

- (23) Que el tigre vocativo de mi verso
- (24) Es un tigre de símbolos y sombras,
- (25) Una serie de tropos literarios
- (26) Y de memorias de la enciclopedia

Del verso 27 al 30 se nos ofrece el tigre real:

- (27) Y no el tigre fatal, la aciaga joya
- (28) Que, bajo el sol o la diversa luna,
- (29) Va cumpliendo en Sumatra o en Bengala
- (30) Su rutina de amor, de ocio y de muerte.

En los versos 31 al 36, nuevamente se marca esta oposición entre el tigre imaginado y el real, por el yo lírico.

- (31) Al tigre de los símbolos he opuesto
- (32) El verdadero, el de caliente sangre,
- (33) El que diezma la tribu de los búfalos
- (34) Y hoy, 3 de agosto del 59,
- (35) Alarga en la pradera una pausada
- (36) Sombra, pero ya el hecho de nombrarlo

Del verso 36 al 39, el poeta expresa la imposibilidad del arte por volverse vida:

- (37) Y de conjeturar su circunstancia
- (38) Lo hace ficción del arte y no criatura
- (39) Viviente de las que andan por la tierra.

En los versos 40 al 45 se apuesta por el tigre poético:

- (40) Un tercer tigre buscaremos. Este
- (41) Será como los otros una forma
- (42) De mi sueño, un sistema de palabras
- (43) Humanas y no el tigre vertebrado
- (44) Que mas allá de las mitologías,
- (45) Pisa la tierra. Bien lo sé, pero algo

Sin embargo de los versos 43 al 45 expresan ambas formas la oposición y la fusión de ambos tigres, el real y el imaginado:

" el tigre vertebrado / Que, más allá de las mitologías,/ Pisa la tierra".

Por último del verso 45 al 49, se trata nuevamente de llegar al tigre real. El tiempo de la tarde representa el yo lírico, quizá aludiendo a la fugacidad de la vida o bien a la decadencia del hombre, en contraste con la plenitud del tigre, su eternidad.

- (46) Me impone esta aventura indefinida,
- (47) Insensata y antigua y persevero
- (48) En buscar por el tiempo de la tarde
- (49) El otro tigre, el que no está en el verso.

Las cualidades que dan del tigre son contradictorias, como contradictorias son las dos significaciones que en este poema tendrá el signo del tigre, simbolizará la vida y la plenitud, la eternidad, pero también la violencia y la destrucción. El espacio que le corresponde es abierto, sin límites. Su tiempo es el de la mañana, la claridad, los nombres no importan en su ámbito.

Otro poema en el cual resalta la diferenciación entre el tigre real y el poético es "El oro de los tigres". Sin embargo, en dicho poema lo que sobresale es el color del tigre, el cual es asociado al oro y al cabello de una mujer. Se hace referencia a tigres literarios y el felino cobra una significación distinta a la de "El otro tigre".

En "*El oro de los tigres*", este se asocia con el color del atardecer. Revisemos los primeros seis versos:

- (1) Hasta la hora del ocaso amarillo
- (2) Cuántas veces habré mirado
- (3) Al poderoso tigre de Bengala
- (4) Ir y venir por el predestinado camino
- (5) Detrás de los barrotes de hierro,
- (6) Sin sospechar que eran su cárcel.

En el primer verso aparece un atardecer; los ocasos en la obra de Borges aluden a la fugacidad de la vida, nos dice Ana Ma. Barrenechea, pues en sus poemas aparece la angustia obsesiva del fluir de las horas hacia la muerte. Borges muestra su inclinación a lo patético en la simbólica repetición de ocasos, poniendo con su colorido sangriento una nota a la vez esplendorosa y trágica. En esta representación de lo sangriento y trágico, hallamos el porqué de la sociación tigre-atardecer.

Siguiendo con Barrenechea, esta investigadora comenta que para el escritor las puestas de sol significan la unión de una infinitud espacial y de una angustia temporal. Además, realza el contraste entre cielo y tierra, la proyección de la llanura y la posibilidad inmensa de un cielo que es capaz de reducir a nada la tierra sin fin. La ternura puede aparecer aún unida a la intensidad, en las puestas de sol, pero es más corriente que sólo quede la nota de lo patético y fugitivo.

Encontramos en el primer verso de este poema la referencia al paso del tiempo en el ocaso. Del verso 2 al 6, el tigre es relacionado al tiempo ido. De alguna manera lleva la referencia de la infancia, cuando, como recuerda Alicia Jurado,⁽⁹⁾ le gustaba a Borges ver a los tigres en el zoológico. Se nos da el tigre real encarcelado en una jaula.

Existe un gran contraste entre el tigre de este poema y *"El otro tigre"*, la situación de encarcelamiento de uno y la libertad del otro.

Prosigamos con el estudio:

(7) Después vendrían otros tigres.

(8) El tigre de fuego de Blake;

Partiendo del tigre conocido que se halla en los primeros versos, se llega a los tigres literarios, de los versos 8 y 9. Así se marca el paso del tiempo: de la infancia en la que se es observador, al tiempo de la lectura y de la imaginación.

- (9) Después vendrían otros oros,
- (10) El metal amoroso que era Zeus,
- (11) El anillo que cada nueve noches
- (12) Engendra nueve anillos y éstos nueve,
- (13) Y no hay un fin.

En estos versos, vemos la asociación del tigre con el oro, que a su vez, refiere al oro de la mitología y a otras leyendas de objetos con vida.

- (14) Con los años fueron dejándome
- (15) Los otros hermosos colores
- (16) Y ahora sólo me quedan
- (17) La vaga luz, la inextricable sombra
- (18) Y el oro del principio.

Aquí podemos observar una huella biográfica, la alusión a la ceguera, lo que se ha perdido y lo que queda grabado en el oro de la memoria.

- (19) Oh ponientes, oh tigres, oh fulgores
- (20) Del mito y de la épica,
- (21) Oh un oro más precioso, tu cabello
- (22) Que ansian estas manos.

En estos versos hay una curiosa asociación: ponientes (atardeceres: paso del tiempo), tigres (reales e irreales), fulgores (brillo/atardecer) de lo irreal: (mito/épica); (oro/cabello): nostalgia por lo perdido.

"El oro de los tigres" expresa lo irrecuperable, lo cual comenta Ana Ma. Barrenechea es aplicado al color o a los acontecimientos que se borran de la memoria o al pasado desconocido que no es imposible revivir, traduce la lucha inútil del hombre con las horas y su melancolía desesperanzada. El tiempo todo lo cambia y transfigura. Constantemente vuelve a sus páginas la idea de que cualquier restitución del pasado está condenada al fracaso. Se transmite la angustia de las horas que aniquilan al hombre y a los recuerdos del hombre. La poesía que encierra la insinuación de la humana fugacidad.

En los versos 21 y 22, destaca la valoración que sobre todo lo demás tiene una persona.

En "*El oro de los tigres*" tanto el tigre real como el tigre literario marcan el paso del tiempo. El tigre poético en este caso, es sólo referido con menciones literarias, a diferencia del intento que se hace en "*El otro tigre*" para llegar al tigre real partiendo de reflexiones sobre la creación, el deseo de llegar a la creación misma. Sin embargo, en ambos textos puede rastrearse la oposición entre el tigre real y el poético.

II FUSIÓN DEL ANIMAL EXISTENTE Y EL IRREAL EN "EL TIGRE",

"EL BISONTE" Y "AL COYOTE"

Una de las maneras de construir el animal poético es por oposición entre el animal conocido y el irreal, dando por separado características o referencias de cada uno de ellos. La fusión de ambos animales es una manera distinta de llegar al animal irreal como ocurre en *"El tigre"*, *"El bisonte"* y *"Al coyote"* los cuales analizaremos por partes.

El poema en prosa o prosa poética *"El tigre"*, está estructurado por contradicciones, y así como en *"El oro de los tigres"*, aquí también el tigre se vuelve un símbolo del tiempo, lo que se marca incluso tipográficamente por las palabras con que inicia: IBA Y VENIA.

Lo que dice el poeta en los primeros versos o líneas sobre el tigre puede aplicarse también al tiempo: "delicado y fatal, cargado de infinita energía".

El animal poético en este caso aparece junto al animal real, y se va construyendo por adjetivos contradictorios que califican ambos tigres sin diferenciarlos. Voy a proceder a separar las contradicciones que conforman esta composición para dar una interpretación, y ver la manera como está conformado el animal no real:

"delicado y fatal"

Podemos deducir que el adjetivo "delicado" puede ser para el tigre poético, por lo tanto "fatal" correspondería al tigre físico:

"cargado de infinita energía, del otro lado de los firmes barrotes"

El adjetivo "infinita" contribuye a la irrealidad; por otra parte contrasta con la limitación del espacio cerrado correspondiente al tigre que vive encerrado.

"Era el tigre de esa mañana, en Palermo, y el tigre del oriente y el tigre de Blake y de Hugo y de Shere Khan"

Uno es el tigre existente, en esos lugares que se mencionan y la vastedad de espacios nos dice Ana Ma. Barrenechea concreta el infinito, el cual desdibuja la realidad. El otro es un tigre literario. Pero ambos se fusionan en uno.

"Y los tigres que fueron y que serán y asimismo el tigre arquetipo, ya que el individuo, en su caso, es toda la especie."

En estas líneas encontramos un concepto panteísta, que nos dice Barrenechea es una forma más de desintegración porque la personalidad del individuo se diluye en la nada al encerrar en sí las criaturas del orbe. Así, pues, el tigre se vuelve un representante arquetipo tanto de su especie física como irreal.

"Pensamos que era sanguinario y hermoso. Norah, una niña, dijo: Está hecho para el amor".

"sanguinario y hermoso", nuevamente la paradoja que une conceptos contradictorios.

Prosigamos con la fusión del animal existente y el irreal en: "El bisonte"

En este poema el animal poético se crea por la fusión de cualidades reales e irreales, pero no hallamos las contradicciones de la estructura de "El tigre". Resalta asimismo la gran musicalidad lograda por la rima consonante y el verso endecasílabo. Veamos como se va creando el animal poético:

(1) "Montañoso, abrumado, indescifrable,"

Los calificativos "montañoso" y "abrumado" dibujan la figura del animal real. Tomando el significado del verbo abrumar como: agobiar con algún grave peso. El bisonte con la carga de su joroba; pero el adjetivo "indescifrable" nos aleja del animal físico y nos acerca a la idea del libro de la naturaleza escrito por Dios. Sabido es el interés de Borges en la veneración hebrea por el libro, y en la creencia de una obra dictada por Dios (Por lo tanto perfecta y sagrada). Para Borges, repitiendo la afirmación de Stevenson, los personajes de un libro son puras creaciones literarias; lo característico de Borges es pasar de esta advertencia de buen sentido crítico, a la inquietante generalización de que también los seres reales son sartas de palabras; esto comenta Ana Ma. Barrenechea⁽¹⁰⁾ Siguiendo con esta interpretación el bisonte es un signo indescifrable en la escritura de la naturaleza, y de esta manera se fusiona lo real con lo metafísico.

(2) "Rojo como la brasa que se apaga,"

La referencia al color del animal es semejante a la tonalidad del fuego, elemento que contribuye a su irrealidad ya que tiene diversas connotaciones; de alguna manera encontramos un recuerdo de los tiempos de la caverna, cuando la caza era una actividad vital y el fuego también, ya que con él se iluminaban, se procuraban calor y cocían sus alimentos. Además recuerda el mito de Jasón quien con ayuda de las artes de Medea, logra uncir los airados toros de bronce que respiraban fuego al arado. Esta leyenda forma parte del *Manual de Zoología Fantástica*. Otra historia del *Manual* se refiere a un rey y su cabalgadura hechos de fuego:

Como una llama blanca resplandecía su rostro, perfilado como un rostro de piedra; pero era un fuego que se transformaba y no carne, y lo surcaba el deseo, el odio y el terror. Su cabalgadura era prodigiosa; no era caballo ni dragón ni hipogrifo; se parecía y no se parecía a esas bestias, y cambiaba como las figuras de un sueño ⁽¹¹⁾

El fuego es asociado a la irrealidad por ser sustancia momentánea y cambiante.

(3) "Anda fornido y lento por la vaga"

(4) "Soledad de su páramo incansable."

Los adjetivos fornido y lento nos dan al animal físico, pero contribuye a su poetización, la manera como recrea su espacio: "vaga soledad de su páramo incansable". Los adjetivos contribuyen a una

atmósfera de sueño; el páramo se animaliza es incansable, como si fuese algo vivo que anduviera por el espacio.

(5) El armado testuz levanta. En este

Nos encontramos ante una característica únicamente física, que tiene un encadenamiento con la otra parte que es simbólica:

(6) Antiguo toro de durmiente ira,

(7) Veo a los hombres rojos del Oeste

(8) Y a los perdidos hombres de Altamira.

En estos versos el bisonte se convierte en un símbolo del tiempo antiguo, de los hombres que vivieron de él y lo representaron en pinturas rupestres. Aquí se repite nuevamente el adjetivo rojo, pero ya no representa el color del bisonte, sino es referido a los hombres del oeste, así este color de real se convierte en irreal. También podemos encontrar una velada alusión al minotauro.

(9) "Luego pienso que ignora el tiempo humano,"

(10) "Cuyo espejo espectral es la memoria."

Aquí encontramos, como en los otros poemas de Borges, la reflexión de lo distinto que es el tiempo del hombre y el del animal. La memoria corresponde al ser humano. Esta memoria que desfigura la verdad y la convierte en espectral.

(11) "El tiempo no lo toca ni la historia"

(12) "De su decurso, tan variado y vano."

El bisonte aparece en el verso 11, fuera de la historia, el no guarda memoria de la lucha de sus antepasados con el hombre; está fuera del tiempo como si no se tratase de un animal vivo. El verso 12 nos dibuja la figura del bisonte: variable y vano.

(13) "Intemporal, innumerable, cero,"

(14) "Es el postrer bisonte y el primero."

Los adjetivos de estos versos nos alejan del animal real y nos acercan al poético. Parece que para Borges no hay diferencia entre el primer bisonte y el que aún no nace. Se trata de la imagen arquetípica del animal.

En el poema "Al coyote", tampoco hay límites entre el animal existente y el enunciado. En los primeros tres versos encontramos la vastedad de tiempo y espacio lo cual, ya se ha dicho, concretiza el infinito. Estamos pues, ante el animal fuera del tiempo y del espacio, ante el animal irreal:

(1) DURANTE siglos la infinita arena

(2) De los muchos desiertos ha sufrido

(3) Tus pasos numerosos y tu aullido

(4) De gris chacal o de insaciada hiena.

Las referencias reales podemos observarlas en el verso 3. los pasos y el aullido. En el verso 4, se alude a su referencia física con animales de sus misma especie, el chacal y la hiena. De alguna forma, esta manera de acercarnos una realidad concreta, al mismo tiempo la diluye y nos acerca a

las asociaciones de animales distintos reunidos en uno, como ocurre en el Manual de Zoología Fantástica.

- (5) ¿Durante siglos? Miento. Esa furtiva
- (6) substancia, el tiempo, no te alcanza, lobo;
- (7) Tuyo es el puro ser, tuyo el arrobo,
- (8) Nuestra, la torpe vida sucesiva.

En estos versos, se reitera la diferencia del animal y el ser humano ante el tiempo como ya se ha visto en otros poemas . Lo cual es un recurso para poetizar al animal.

- (9) "Fuiste un ladrido casi imaginario"

En este verso vemos esa fusión entre una característica real: el ladrido y el adjetivo que lo desrealiza: "casi imaginario."

- (10) En el confin de arena de Arizona
- (11) Donde todo es confin, donde se encona
- (12) Tu perdido ladrido solitario.

Estos versos desrealizan al coyote, a pesar de que se da una referencia geográfica existente, es como si se pudiera tratar de cualquier otra, y no sólo se trata de un confin, lo que puede interpretarse como un límite o lo último alcanzado por la vista, sino que ahí todo es confin. Además, el elemento arena, materializa el infinito. El ladrido que se oye en el verso 12, es fantasmal: "un ladrido casi imaginario", "un ladrido perdido y solitario".

(13) "Símbolo de una noche que fué mía,"

El ladrido solitario del verso anterior representa la soledad pasada del yo lírico; se continúa poetizando al animal.

(14) "Sea tu vago . . . espejo esta elegía."

En este último verso hay dos palabras desrealizadoras: "vago espejo", que definen a la literatura como un reflejo de la realidad. Está también la conciencia del quehacer creador.

La consonancia del poema logra una gran musicalidad en versos endecasílabos . Ana Ma. Barrenechea clasifica los espejos en la obra *Borgiana* como símbolos de irrealidad, dada su función de duplicador, multiplicador.

Hemos revisado en este capítulo la manera como se crea el animal poético por medio de la fusión de lo real y lo irreal. En "El tigre" el animal literario aparece junto al animal real y se construyendo a base de adjetivos contradictorios que califican ambos tigres sin diferenciarlos. Por otro lado, el tigre físico se vuelve un emblema de todos los animales de esa especie, así como de los animales literarios. Y es así, como a pesar de la limitación del encierro gana un espacio infinito. En "*El bisonte*", las referencias físicas, se desrealizan, lo mismo ocurre en "*Al coyote*". Los dos animales se encuentran situados fuera del tiempo, en la eternidad. El espacio del coyote es pasivo y el de "*El bisonte*" tiene movimiento propio.

III LOS ANIMALES SOÑADOS.

A. El sueño con la nitidez de una estampa en "*La cierva blanca*" y "*El caballo*".

Los poemas "*La cierva blanca*" y "*El caballo*" tienen grandes semejanzas. Son animales de sueño, ubicados en un ambiente pintoresco, como de estampa. Los dos animales son blancos y se ubican en el tiempo de la mañana.

En la creación del animal poético participa el mismo título: "*La cierva blanca*", puesto que no hay ciervos de este color.

"*La cierva blanca*", consta de 14 versos alejandrinos de rima consonante, lo que contribuye a la alusión musical del primer verso:

(1) "¿De qué agreste balada de la verde Inglaterra,"

Observamos que se diluye la realidad del animal, porque lo sitúa dentro de un canto o melodía de un país lejano. La definición animal silvestre, se marca con el adjetivo "agreste" que afecta al sustantivo "balada" y también por el color verde aplicado a Inglaterra.

(2) De qué lámina persa, de qué región arcana

(3) De las noches y días que nuestro ayer encierra,

(4) Vino la cierva blanca que soñé esta mañana?

En los primeros tres versos hallamos una indefinición de espacios y tiempos. Se va dando una gradación de lo menos lejano a lo más alejado. Luego, por la frase: "región arcana", nuevamente estamos ante un animal situado fuera del tiempo. En el segundo verso encontramos la sensación del dibujo que se perfilará en versos posteriores. En el verso 3, se retrocede a un pasado personal que se transfigura en la cierva blanca. La posición de sueño se presenta en el verso No. 4, por medio de un yo lírico.

- (5) Duraría un segundo. La vi cruzar el prado
- (6) Y perderse en el oro de una tarde ilusoria,
- (7) Leve criatura hecha de un poco de memoria
- (8) Y de un poco de olvido, cierva de un solo lado.
- (9) Los númenes que rigen este curioso mundo
- (10) Me dejaron soñarte pero no ser tu dueño;

En el verso 5, se marca la fugacidad del sueño y se comienza a fijar el paisaje de estampa entre brumas. En el verso 6, vemos la referencia al ocaso, que como ya se ha dicho refieren la sensación del sueño de la vida, su brevedad. El adjetivo "ilusoria" reafirma la atmósfera de irrealidad. En el verso 7, continuamos con el ser de ensoñación, al que se califica como "leve", de poca consistencia, inmaterial. La cierva irreal del verso 8, es incompleta. En los versos 9 y 10, se desrealiza el mundo. También la cierva blanca cobra una significación de lo imposible.

- (11) "Tal vez en un recodo del porvenir profundo"
- (12) "Te encontraré de nuevo, cierva blanca de un sueño."

En estos versos se alude a la muerte: el "porvenir profundo" da la imagen de una tumba. La muerte como una dimensión en la que se puede lograr lo que fuera imposible en la vida, esta idea se refleja en el verso 12.

(13) "Yo también soy un sueño fugitivo que dura"

(14) "unos días más que el sueño del prado y la blancura."

En estos versos nuevamente se remarca lo del sueño, "la vida es sueño". El tiempo humano coincide con el del animal, aunque el del animal sea más fugaz. El color blanco hace referencia al tiempo de la inocencia, a la infancia.

En este poema, la cierva blanca es un animal que tiene un trasfondo pacífico, lo que contrasta con algunas connotaciones malignas de los ciervos en antiguas leyendas, como en el caso del ciervo celestial que contrariamente a lo que su nombre indica, se trata más bien de un animal infernal. En el *Mamul* se nos dice que son animales trágicos que andaban bajo la tierra y ansiaban salir a la luz del día. Ruegan a los mineros que los dejen salir y los sobornan con promesas de metales preciosos; hostigan a los hombres y estos los emparedan en las galerías de las minas. Se dice de hombres que han sido torturados por estos animales.

Si emergen a la luz, se convierten en líquido pestilente que puede asolar países ⁽¹²⁾.

También, en la leyenda de los peritios que habitan en la Atlántida, aparecen con una significación negativa. Los peritios son mitad ciervos, mitad aves. Tienen del ciervo la cabeza y las patas.

En cuanto al cuerpo, es un ave perfecta con sus correspondientes alas y plumaje. Cuando les da el sol, proyectan la figura de un ser humano, por lo que se cree que se trata de espíritus de individuos que murieron lejos de la protección de los dioses. Vuelan en bandadas, y se les considera enemigos del género humano. Cuando matan un hombre se sombra obedece a su cuerpo y alcanzan el favor de los dioses. Se revuelcan en la sangre de su víctima y luego huyen hacia las alturas.

El poema "El caballo" presenta una gran semejanza con "La cierva blanca", vamos a analizarlo y luego anotaremos las semejanzas entre ambos poemas.

En esta prosa poética o poema en prosa, destaca en el primer verso la tipografía que resalta el espacio habitado por el caballo:

LA LLANURA que espera desde el principio. Más allá

A semejanza con el "páramo incansable" del bisonte, aquí la llanura está en espera, se animaliza su entorno a semejanza del caballo que espera al jinete. En este primer verso encontramos la intemporalidad, asociada a un espacio eterno.

Mas allá /de los últimos durazneros, junto a las aguas, un gran caballo blanco de ojos dormidos parece llenar la mañana.

Otra vez la imagen de estampa, el color del caballo como el de la cierva, es también blanco, y su tiempo es el de la mañana. Aparte del sueño que lo evoca, el caballo pareciera que sueña.

"El cuello arqueado, como en una lámina persa, y la / crin y la cola arremolinadas."

Aunque se nos dan referencias físicas, estas aparecen asociadas a elementos desrealizadores como lo es una lámina persa.

"Es recto y firme y está hecho de largas curvas."

Aquí se nos dibuja la figura física del caballo.

"Recuerdo la curiosa línea de Chaucer: a very horsely horse"

La intromisión del yo lírico partiendo de una referencia literaria sobre el caballo, nos presenta otro plano dentro de la irrealidad.

"No hay con que compararlo y no está cerca, pero se sabe que es muy alto / Nada, salvo ya el mediodía".

Se nos remarca la lejanía del caballo, y parece que el tiempo transcurre, pues de la mañana se galopa al mediodía.

Aquí y ahora está el caballo, pero algo distinto hay en él, porque también es un caballo en un sueño de Alejandro de Macedonia.

El caballo se nos presenta cercano, sin embargo nuevamente se contrarresta el real, un sueño dentro del sueño, un personaje histórico, legendario.

En el transcurso del tiempo el caballo ha estado en los sueños de los hombres incluso, ambos se han fusionado, en el caso del centauro. Otro de los más conocidos es el pegaso y el unicornio que a veces reúne las características del caballo y otras las del ciervo. El unicornio chino, tiene el cuerpo de ciervo, cola de buey y cascos de caballo; el cuerno que le crece en la frente está hecho de carne; el pelaje de lomo es de cinco colores entreverados. Su aparición es presagio del nacimiento de un rey virtuoso. Es de mal agüero que lo hieran o que hallen su cadáver. Mil años es el término natural de su vida.⁽¹³⁾

El caballo y el ciervo son animales muy parecidos físicamente. En estos poemas los dos animales adquieren inmaterialidad al situarse lejos de una realidad concreta, en una atmósfera onírica. Ana Ma. Barrenechea, nos comenta, que los sueños agregan su nota fantasmal. Plano de la vida, plano de la ficción literaria, plano del sueño, plano de la alucinación, plano de lo sobrenatural y divino implicados hasta que al fin nos preguntemos sobre nuestra propia condición de seres reales o de sombras. Los sueños borran los límites de la realidad.⁽¹⁴⁾

B) El sueño del último lobo en "Un lobo"

Este poema inicia y termina con el mismo verso:

(1) "Furtivo y gris en la penumbra última,"

Desde éste momento se nos marca la irrealidad, el sueño. Pareciera como si se refiriese a un animal de fuego, por lo furtivo.

(2) va dejando sus rastros en la margen
(3) de este río sin nombre que ha saciado
(4) la sed de su garganta y cuyas aguas
(5) no repiten estrellas... "

Sin embargo al lobo también se le "prestan" rasgos reales, ya que sólo partiendo de lo conocido se puede llegar a lo fantástico. Así el lobo deja huellas en el río de donde ha bebido. El río como otros ríos que aparecen en poemas analizados, no tiene nombre, de esta manera se diferencia lo distinto de la existencia del animal y del hombre. Del verso 3 al 5, se refuerza el plano poético. el reflejo de las aguas del río "no repiten estrellas", se le quita al agua su característica de reflejar, lo que contribuye a la atmósfera de irrealidad; pero también se trata de una gradación o un reflejo del sueño del último lobo. Las aguas no lo reflejarán porque es el último. El tiempo en que se le ubica es la noche, la penumbra sin estrellas.

(5) "... Esta noche,
(6) el lobo es una sombra que está sola
(7) y que busca a la hembra y siente frío".

El tiempo presente no logra la sensación de vida, ya que lo que se dice luego del animal lo sitúan en la irrealdad: "sombra sola con frío".

- (8) Es el último lobo de Inglaterra.
- (9) Odín y Thor lo saben. En su alta
- (10) casa de piedra un rey ha decidido
- (11) acabar con los lobos. Ya forjado
- (12) ha sido el fuerte hierro de tu muerte.

En el verso 8, el adjetivo último que aparecía en el primer verso aplicado a la penumbra dando irrealdad, aquí se aplica al lobo. En el verso 9, aparecen dos de los principales dioses de la mitología vikinga. En los versos 9 y 10, se remarca la decisión de exterminar a los lobos.

- (13) "Lobo sajón, has engendrado en vano."
- (14) "No basta ser cruel. Eres el último."

En el verso 13, se remarca de que país se habla. En el verso 14, aparece una de las características del lobo: la crueldad.

- (15) Mil años pasaran y un hombre viejo
- (16) te soñará en América. De nada
- (17) puede servirte ese futuro sueño.

En estos versos encontramos una reflexión sobre la creación del poema con la conciencia de estar participando de la creación. La situación de los lugares diferentes y tiempo futuro. La poesía como sueño.

- (18) Hoy te cercan los hombres que siguieron
(19) por la selva los rastros que dejaste,
(20) furtivo y gris en la penumbra última.

Se vuelve al tiempo del animal que es el presente, al hombre le corresponde el futuro, los hombres siguen los rastros que dejó en la penumbra última.

En este poema vemos a un lobo acosado, perseguido a diferencia de su característica de perseguidor aparece perseguido, en lugar de verdugo como víctima. Al lobo se le asocia con la destrucción. En algunas de las leyendas recopiladas en el Manual de Zoología, se puede leer:

En la Edda Prosaica o Edda menor, consta que Loki engendró un lobo y una serpiente. Un oráculo, advirtió a los dioses, que estas criaturas serían la perdición de la tierra. Al lobo lo sujetaron con una cadena forjada con seis cosas imaginarias. Cuando llegue el Crepúsculo de los Dioses, la serpiente devorará la tierra; y el lobo, el sol. También se lee en la cosmogonía que da principio a la Edda Mayor, que el día del Crepúsculo de los Dioses, los gigantes escalarán y romperán Bifrost, el arco iris, y destruirán el mundo, secundados por un lobo y una serpiente. ⁽¹⁵⁾

Recordemos que en la mitología griega, Zeus convierte a Licaón en lobo por haber intentado darle muerte. Cuando le sirve a la mesa la carne de un rehen al que había decapitado y ablandado con agua hirviendo Zeus derriba su casa. Licaón aterrorizado se escapó y alcanzó la llanura silenciosa se puso a aullar y en vano intenta hablar; su boca concentra la rabia que lleva dentro de sí mismo y emplea su desordenada pasión de matanza con el ganado y aun se goza en esa sangre. Sus vestidos se transforman en pelos, sus brazos en patas, pues se convierte en lobo,

aunque conserva rasgos de su antigua forma. Tiene el mismo color blanco de sus pelo, el rostro con su misma fiera, brillan los mismos ojos, es la misma imagen de la ferocidad.⁽¹⁶⁾

Los poemas "La cierva blanca", "El caballo" y "Un lobo" se ubican en una atmósfera de sueño. A "La cierva blanca" y "El caballo" les corresponden la blancura, el tiempo de la mañana, un espacio pintoresco. A "Un lobo" se le sitúa en la oscuridad, en una sensación de acoso invertida; el lobo no persigue, es perseguido. Borges invierte la leyenda de la cosmogonía escandinava en la cual, el lobo será un destructor del mundo. Aquí se busca la destrucción del lobo, quizá para salvar de esa manera el mundo. En este poema hay una conciencia de la creación artística vista como un sueño.

Hemos clasificado a "un lobo" en los animales soñados, porque, pareciera ser un sueño del hombre exterminar a los animales depredadores y feroces, sin embargo, estos coexisten con él.

IV. ANIMALES SIMBÓLICOS.

Hemos visto como la composición del animal poético se va estructurando de diversas maneras: por oposición entre el animal real y el literario. Por fusión entre ambos. O en una atmósfera de sueño. Otro camino para llegar al animal literario es utilizándolo como símbolo de otra cosa, como ocurre en "El ruiseñor", "La pantera" y "El laberinto", en donde se hace alusión a su habitante: el minotauro.

Empecemos por definir lo que es un símbolo. Para Carlos Bousoño, lo más entrañablemente ligado a la naturaleza del símbolo es el hecho de que el plano real sobre el que se halla el símbolo instalado no se enuncia nunca directamente, y como además es siempre un objeto de índole espiritual, los límites de éste serán borrosos, no perceptibles con absoluta nitidez; o mejor, sólo perceptibles de un modo genérico, no de un modo específico. El símbolo puede ocupar la totalidad del poema o una parte considerable de él.⁽¹⁷⁾

La definición que se nos da de símbolo o signo en el diccionario de Retórica y Poética es el que sigue. En general es todo fenómeno u objeto que representa algo que generalmente es distinto, a lo cual sustituye al referírsele. Es decir, todo dato perceptible por los sentidos (visual, auditivo, etc). El signo alude al objeto y lo representa, dice Peirce, pero no puede procurar conocimiento o reconocimiento acerca de él. Objeto, es aquello respecto de lo cual el signo presupone un conocimiento para que pueda proporcionarse acerca de ello alguna información adicional. De

donde se infiere que todo signo debe relacionarse con un objeto conocido, aunque sea imaginario.

(18)

En los poemas "El ruiseñor", "La pantera" y "El laberinto" encontramos estas características del símbolo; el plano real no se enuncia directamente y representan algo distinto a lo que sustituyen.

Principiemos con el análisis de "El ruiseñor".

A. El símbolo de la inspiración: "El ruiseñor"

El poema "El ruiseñor", tiene un mínimo de referencias físicas de esta ave. Revisemos los primeros seis versos, que se encuentran entre signos de interrogación:

- (1) ¿EN qué noche secreta de Inglaterra
- (2) O del constante Rhin incalculable,
- (3) Perdida entre las noches de mis noches,
- (4) A mi ignorante oído habrá llegado
- (5) Tu voz cargada de mitologías,
- (6) Ruiseñor de Virgilio y de los persas?

En el primer verso, el yo lírico habla de una noche secreta, es decir, se poetiza la realidad, situándola en Inglaterra, el país de Shakespeare. En el segundo verso con el río Rhin se alude a Heine. En el tercer verso hay una indefinición de tiempo. En el verso cuarto por medio del sentido del oído se hace referencia a la escritura. En el quinto verso se habla de la voz del ruiseñor, que no es sin embargo su canto, lo más representativo de esta ave es su voz y aquí su voz aparece cargada de mitología, se desrealiza el aspecto físico y encontramos clara su alusión simbólica a la inspiración. En el sexto se encuentran referencias literarias.

- 7) Quizá nunca te oí, pero a mi vida
- (8) Se une tu vida, inseparablemente.

Notamos en estos versos, como no se refiere en lo absoluto al ruiseñor real, ni siquiera hay una seguridad de haber escuchado alguna vez su canto, sin embargo eso no es lo importante; ya que sus vidas están unidas por la creación artística, y el ruiseñor simboliza esa inspiración.

- (9) Un espíritu errante fue tu símbolo
- (10) En un libro de enigmas. El Marino
- (11) Te apodaba sirena de los bosques

Se nos informa en estos versos, cuales han sido los significados que a lo largo del tiempo ha tenido el ruiseñor, desde luego, debido a su canto.

- (12) Y cantas en la noche de Julieta
- (13) Y en la intrincada página latina
- (14) Y desde los pinares de aquel otro
- (15) Ruiseñor de Judea y de Alemania,
- (16) Heine el burlón, el encendido, el triste,
- (17) Keats te oyó para todos, para siempre.

Podemos observar en estos versos como se vuelve a la creación literaria. Referencias literarias de obras de Shakespeare y Heine, a quien se le llama ruiseñor.

- (18) No habrá uno solo entre los claros nombres
- (19) Que los pueblos te dan sobre la tierra
- (20) Que no quiera ser digno de tu música,

Encontramos la relación entre los grandes hombres y el ruiseñor. La música de la que se habla en el verso 20, es pues, la inspiración.

- (21) Ruiseñor de la sombra. El agareno
- (22) Te soñó arrebatado por el éxtasis
- (23) El pecho traspasado por la espina
- (24) De la cantada rosa que enrojeces
- (25) Con tu sangre final. Asiduamente

El ruiseñor del cuento de Oscar Wilde; una nueva referencia literaria, el argumento de "*El ruiseñor y la Rosa*".

- (25) (...) Asiduamente
- (26) Urdo en la hueca tarde este ejercicio,
- (27) Ruiseñor de la arena y de los mares,
- (28) Que en la memoria, exaltación y fábula,
- (29) Ardes de amor y mueres melodioso.

El yo lírico reflexiona sobre la creación y se da una fusión de diversos planos. La irrealdad del ruiseñor resalta en el verso 27, en donde se le da una ubicación en espacios que no le corresponden, Los lugares correspondientes son los de los últimos versos, los cuales nos indican que el ruiseñor es símbolo de la inspiración.

B. El símbolo del destino: "*La pantera*"

Procedamos, como ya se ha hecho, a dividir por partes el poema para facilitar el análisis:

- (1) Tras los fuertes barrotes la pantera
- (2) Repetirá el monótono camino
- (3) Que es (pero no lo sabe) su destino

(4) De negra joya, aciaga y prisionera.

En estos versos se nos da la situación del animal encarcelado, privado de su libertad. "El monótono camino" dibuja la figura monótona del animal. En el verso 3, entre paréntesis, tenemos una intromisión del yo lírico, que, como en otras ocasiones, fija el distanciamiento entre la conciencia del hombre sobre la angustia de la existencia y la ignorancia del animal. En los versos 3 y 4, la pantera aparece como víctima de su destino. El adjetivo "aciaga" adelanta el significado que la pantera adquirirá en versos posteriores como signo de lo infausto.

- (5) Son miles las que pasan y son miles
- (6) Las que vuelven, pero es una y eterna
- (7) La pantera fatal que en su caverna
- (8) Traza la recta que un eterno Aquiles
- (9) Traza en el sueño que ha soñado el griego.

En los versos 5 y 6, encontramos la expresión panteística de Borges, del todo que se representa en la unidad, y así, pasa el animal físico al animal simbólico de los versos 7, 8 y 9, en donde la pantera se transforma en un símbolo del destino. En el verso 8 se dibuja la recta que es la figura de la pantera; la pantera que traza el destino de Aquiles en el sueño de Homero.

Ana Ma. Barrenechea, ve en los sueños de la obra de Borges, otra forma de sumergir la indeterminación de los límites entre mundo real y mundo ficticio. Tienen dentro de su creación papeles premonitorios, laberínticos, de repetición cíclica, de alusión al infinito. Unas veces son más nítidos que la misma vida y por serlo la existencia tiende a volverse ensoñación.

(10) No sabe que hay praderas y montañas

- (11) De ciervos cuyas trémulas entrañas
(12) Deleitarían su apetito ciego.

En estos versos se vuelve al animal físico; y hallamos la antítesis de la prisión: la libertad, el espacio amplio de praderas y montañas, lo ansiado por el animal, que no se encuentra a su alcance.

- (13) "En vano es vario el orbe. La jornada"
(14) "Que cumple cada cual ya fue fijada."

En estos versos, se pasa de lo animal a generalizar en lo humano.

Este poema de 14 versos endecasílabos consonantes, pese a su estructura, podría decirse que se trata de una fábula, que por medio de lo que pasa con el animal da una enseñanza o moraleja al ser humano.

C. Alusión al animal mitológico en "El laberinto"

En este poema encontramos una alusión a la bestia que habita el laberinto: el minotauro. Se ha dicho que el símbolo del laberinto recorre la obra Borgiana. Rodríguez Monegal nos recuerda el origen mismo del laberinto y lo que significa para el autor que estudiamos: Creado por Dédalo para encerrar y proteger al Minotauro, es a la vez y de manera contradictoria y complementaria una fortaleza para proteger al monstruo y una prisión que lo encierra. Lugar paradójico, fija

simbólicamente un doble movimiento: del interior al exterior, de la fuerza a la contemplación, de la multiplicidad a la unidad, del espacio a la ausencia de espacio, del tiempo, a la ausencia del tiempo. Pero también representa el movimiento contrario de fuera adentro, según una progresión conocida. En el centro inmovil del laberinto se encuentra el monstruo, o el dios (pues la monstruosidad es a veces atributo divino). Ese centro es siempre secreto. El laberinto se convierte, así, en la representación de un caos ordenado por la inteligencia humana, un desorden voluntario que tiene su propia clave. También representa la naturaleza en sus aspectos menos humanos (un río interminable es un laberinto de agua, un bosque un laberinto de árboles) y las grandes construcciones humanas (una biblioteca es un laberinto, una ciudad, también). El mismo símbolo puede servir para evocar la realidad invisible, el destino humano o la voluntad de Dios, el misterio de la producción de la obra de arte. En Borges el laberinto tiene centro pero lo que allí se esconde es la imposibilidad de toda revelación final. El secreto es que no hay secreto.

La realidad que los hombres perciben, con su aspecto ambivalente de orden y desorden, de razón y sinrazón de placer y dolor, de alegría y terror no es sino la pesadilla de la búsqueda de un centro escondido. El laberinto es: signo del paso de la vida a la muerte; el símbolo de la creación incesantemente renovada. Se puede entrever las posibilidades infinitas que el laberinto tiene en la obra de borges. Entre todas esas posibilidades, él ha elegido aquéllas que hacen del laberinto un símbolo de la prisión en la que está encerrado el hombre, del lugar en que habrá de encontrar la muerte y tal vez la liberación en la nada. Porque en el centro del laberinto borgiano hay un ser monstruoso, o un ser que parece monstruo.

En *"La casa de Asterión"* se encuentran los símbolos tradicionales del sacrificio expiatorio, de la espada con la que el héroe destruye monstruos, devolviendo el orden al caos del mundo, y también la monstruosidad como atributo divino, ya que el minotauro había sido engendrado en la Reina Pasifae por un toro blanco salido del mar. Por su parte Ana Ma. Barrenechea también dice que ⁽⁴⁷⁾ la idea de lo monstruoso figura siempre como un sobretono dramático, ya en la mente de quienes imaginaron el laberinto, ya en la construcción realizada o en la relación de la arquitectura con el ser encerrado en ella.

Así pues, comencemos por revisar el poema "El laberinto":

El poema está escrito en primera persona y nos coloca en el interior de un personaje que habita el laberinto.

(1) "ZEUS no podría desatar las redes"

(2) "de piedra que me cercan. He olvidado"

Se cita al dios máximo de la mitología griega, se recrea en cierta forma el mito del minotauro, podríamos pensar que se trata, probablemente del minotauro, prisionero en el laberinto que se perfila con "las redes de piedra que me cercan"

(2) (...) He olvidado

(3) los hombres que antes fui; sigo el odiado

(4) camino de monótonas paredes

(5) que es mi destino. (...)

En los versos 2 y 3, el laberinto se puebla o despuebla con memorias u olvidos de lo que se fue. La existencia humana sucesiva que hace un laberinto de hombres individual y universalmente; se puede aplicar a la misma persona con sus metamorfosis de niño a viejo o de manera general a todos los hombres que alguna vez han vivido en la tierra. Del verso 3 al 5, se refuerza esta idea que encontramos en Rodríguez Monegal de que Borges utiliza el laberinto como un símbolo de la prisión en que está encerrado el hombre, del lugar en que habrá de encontrar la muerte y tal vez la liberación en la nada. Porque en el centro del laberinto borgiano hay un ser monstruoso, o un ser que parece monstruo.

- (5) (...) Rectas galerías
- (6) que se curvan en mis círculos secretos
- (7) al cabo de los años. Papetos
- (8) que ha agrietado la usura de los días.

Hemos dicho que es a través de la primera persona como nos introducimos en el habitante del laberinto, que bien podría tratarse del minotauro y es también por este personaje que nos internamos en el laberinto que se va construyendo de diversos modos, vemos aquí las medidas del tiempo que se fusionan con un espacio que es metafísico, existencial.

- (9) En el pálido polvo he descifrado
- (10) rastros que temo. El aire me ha traído
- (11) en las cóncavas tardes un bramido
- (12) o el eco de un bramido desolado.

En estos versos se va dando una graduación de las huellas de otro ser; primero por la vista, luego el oído. En los versos 11 y 12, se nos remite a la presencia del minotauro por medio del bramido,

podemos dar en un primer intento de interpretación, que si continuamos con la idea de que el personaje que se expresa es el minotauro, quizá ha oído el propio eco de sus voz; sin embargo, la significación del poema, no sólo reconstruye un mito, sino que llega a su significado genérico, y utilizando los personajes de la leyenda: el minotauro, Teseo como representantes de la condición humana. Sigamos con los versos que faltan, para llegar a una mejor comprensión.

- (13) Sé que en la sombra hay Otro, cuya suerte
- (14) es fatigar las largas soledades
- (15) que tejen y destejen este Hades
- (16) y ansiar mi sangre y devorar mi muerte.
- (17) Nos buscamos los dos. Ojalá fuera
- (18) éste el último día de la espera.

Estos versos expresan la presencia de otro, ese otro que representa la muerte. Si el laberinto es como decíamos el destino que apresa al hombre, este es también visto como un lugar de muerte, en el verso 15, lo califica como Hades. Aquí encontramos la expresión en imágenes laberínticas de que todo está trazado, que la vida es desesperada. Que de alguna manera es necesario morir para que otros seres vivan.. Quizá en este texto no podamos decir que se construya un animal poético, pero es la perspectiva del personaje mitológico la que de alguna manera nos sitúa propiamente dentro de él.

Este poema guarda una estrecha relación con "Laberinto" como se puede ver desde el título, en donde se construye la metáfora laberinto - destino prefijado, y en donde la expresión de desolación llega al extremo de no esperar ni siquiera lo peor:

"No aguardes la embestida/ Del toro que es un hombre"

"Nada esperes. Ni siquiera/ En el negro crepúsculo la fiera"

Sin embargo en "*Laberinto*", no se sigue el procedimiento estudiado del animal poético, por lo que sólo hago referencia de la relación.

Otros poemas que hacen alusión a seres mitológicos son "*Edipo y el enigma*" y "*El Golem*" de El otro, el mismo, pero tampoco entran dentro de nuestro tema.

Los seres imaginarios que conforman el Manual de Zoología Fantástica, son numerosos. Aunque he citado varias referencias de esta obra, para el presente estudio, únicamente reviso los poemas en los que se crea un animal poético.

CONCLUSIÓN

En los poemas analizados se construye un animal diferente del que se evoca. A este llega el poeta mediante la técnica continua de desrealizar lo concreto.

En el primer capítulo, el animal literario se construye por la oposición entre el tigre real y el irreal. Aunque en los poemas "*El otro tigre*" y "*El oro de los tigres*" se hace una diferenciación entre el tigre real y el poético en cada uno de ellos, los tigres reales y los imaginarios cobran significados distintos. En "*El otro tigre*", el tigre poético quiere llegar a ser el real. El tigre simboliza la vida, la plenitud, la eternidad; así como también la violencia y la destrucción. Significados paradójicos.

En "*El oro de los tigres*" tanto el tigre existente como el tigre literario marcan el paso del tiempo, y la construcción del animal poético es también diferente. En "*El otro tigre*" se reflexiona sobre la creación poética intentando llegar a la vida. En "*El oro de los tigres*", el tigre literario se forma con las referencias literarias.

En el capítulo dos, los límites entre el animal conocido y el poético no están delimitados. El poema "*El tigre*", se forma por contradicciones que sin embargo no diferencian animal vivo del literario. Asimismo, el tigre físico se vuelve un emblema de todos los animales de esa especie, sean reales o no.

En "*El bisonte*" y "*Al coyote*" se extienden los confines de lo sensorial a lo metafísico. Los dos animales se encuentran situados fuera del tiempo, en la eternidad. El espacio del coyote es pasivo, y el de "*El bisonte*", tiene movimiento propio.

Los poemas que constituyen el capítulo tres agregan la atmósfera de sueño, y con ello la existencia se diluye. En "*La cierva blanca*" y "*El caballo*", lo onírico es más verdadero que la propia vida. Los dos animales adquieren inmaterialidad al situarlos lejos de una realidad concreta, en una atmósfera onírica. El sueño del último lobo se sitúa en las penumbras. Una fantasía que invierte la imagen tradicional de este mamífero. De perseguidor se convierte en perseguido; El destructor del mundo, en leyendas escandinavas, sufrirá el acoso, y tal vez de este modo, el mundo será salvado. En este poema, hay una conciencia de la creación artística vista como un sueño.

Los animales simbólicos del capítulo cuarto nos conducen lejos de su especie zoológica, hacia lo que representan. "*El ruiseñor*" a la inspiración; "*La pantera*" a la predestinación a la que también alude "*El laberinto*", que nos trae la imagen del animal mitológico: el minotauro.

"*El Ruiseñor*" tiene poco que ver con los animales de sus especie. Su canto simboliza la inspiración de los grandes hombres. El ave, es primordialmente, poética, se construye por referencias literarias de autores, principalmente a Shakespeare, Keats y Heine, a quien se le llama "ruiseñor de Judea y Alemania". Otro ruiseñor al que hace referencia el poema, es al del cuento de Wilde: "*El ruiseñor y la rosa*".

En "La pantera", este felino encarcelado, simboliza el destino. Además la pantera, tiene una connotación de mal agüero, anunciadora de la muerte. Es quien traza el destino de Aquiles. Se representa, también la otra cara de la prisión: La libertad; no obstante, dicha libertad pareciera ser sólo ilusoria.

En "El Laberinto", se nos sitúa en la perspectiva del habitante del laberinto. Aunque no hay propiamente una construcción del animal poético, ya que no se parte de un animal real, es la utilización de la primera persona, la que nos coloca, en este caso, en el animal mitológico: El minotauro.

La manera como se va construyendo el animal no real la podemos rastrear por:

- ♦ **Referencias literarias de autores y obras.**
- ♦ **Alusiones a acontecimientos y personajes históricos.**
- ♦ **Los adjetivos que poetizan la realidad, volviéndola fantástica. El adjetivo "infinita"**
- ♦ **La presencia de los símbolos de la irrealidad, que para Ana Ma. Barrenechea son los sueños y los espejos, ya que ambos duplican y desdibujan la realidad. La vida como un sueño más.**
- ♦ **La conciencia de la creación literaria que agrega otra dimensión y que es tomada por un sueño o espejo de la vida.**
- ♦ **La diferenciación, hecha a través del yo lírico, de la conciencia del fluir del tiempo en el ser humano, y la total ausencia para el animal en su momento presente.**
- ♦ **Otra forma de desintegración de lo palpable es por medio de las fórmulas panteístas que borran la personalidad del individuo al diluirlo en nada al encerrar en sí las criaturas del orbe. Nos dice Ana Ma. Barrenechea que las expresiones panteístas actúan como disolventes en la obra de Borges al expresar la fusión de la unidad y de la pluralidad.**

Una de las maneras de construir el animal poético es por oposición entre el animal conocido y el irreal, dando por separado características o referencias de cada uno de ellos. La fusión de ambos animales es una manera distinta de llegar al animal irreal como ocurre en "*El tigre*", "*El bisonte*" y "*Al coyote*".

- ♦ La vastedad de espacios y tiempos, que para Barrenechea concretizan el infinito y ubican a sus animales fuera del tiempo, en espacios indefinidos.
- ♦ La perspectiva, desde un ser mitológico.

Es por medio de estos puntos como se construye el animal poético que nos aleja del animal real.

NOTAS

(1) Después editado con el título: "El libro de los seres imaginarios" en Obras Completas en Colaboración. ed. Emecé. Buenos Aires, 1968.

(2) El texto en el que me baso es: Borges, Jorge Luis: Obra Poética 1923-1977., Alianza Tres Emecé, Buenos Aires, 5a. ed., 1987. 559 pp. El poema "Un lobo", se encuentra en : Id. Los Conjurados, Alianza- Emecé, Madrid, 1985, 97 pp.

(3) Beristáin, Helena. Diccionario de Retórica y Poética, segunda ed. Porrúa, México, 1988.

Bousoño, Carlos. Teoría de la Expresión Poética, tercera ed. Gredos, Madrid, 1962,

(4) Barrenechea, Ana Ma. La expresión de la Irrealidad en la Obra de Jorge Luis Borges, Biblioteca Universitaria, Buenos Aires, 1964.

(5) Borges, Jorge Luis. " La escritura del Dios" en Antología Personal, Alianza Editorial, p. 160.

(6) Barrenechea. Op.cit., p.44

(7) Barrenechea. Op cit. pp. 18-19

(8) Barrenechea. Ibid. pp.30-31.

(9) Jurado, Alicia. Genio y Figura de Jorge Luis Borges. Ed. Universidad de Buenos Aires, 1964.

(10) Barrenechea. Op. cit. p. 16

(11) Borges, Jorge Luis y Margarita Guerrero. "El libro de los seres imaginarios" en Obras Completas en Colaboración, Emecé, Buenos Aires 1968, p.207

(12) Ibid. p.153

(13) Ibid. p. 209

(14) Barrenechea. Op. cit. pp.30-31

(15) Borges. Op. cit. pp. 218, 222

(16) Ovidio. Las metamorfosis, Porrúa, México, 1987, Sepán Cuántos, 316, p.26

(17) Bousoño, Carlos. Op. cit., pp. 155-156.

(18) Beristáin, Helena. Op. cit., pp. 450-458.

BIBLIOGRAFIA**OBRAS DE JORGE LUIS BORGES**

Borges, Jorge Luis.

Obras Completas, Emecé, Buenos Aires,

(1953 - 1960) (Vol. Poesía) 1017 pp.

Obra poética, Alianza - Emecé, Buenos Aires,

5a. ed., 559 pp., Madrid, 1987.

Los conjurados, Alianza Tres - Emecé, 1985,

Madrid, 1985, 97 pp.

Borges, Jorge Luis y Margarita Guerrero.

"El libro de los seres imaginarios" en Obras completas en colaboración,

Ed. Emecé, Buenos Aires, 1968, 227 pp.

Manual de Zoología Fantástica,

FCE, México, 1957, 155 pp.

OBRAS DE CRITICA SOBRE LA CREACION DE BORGES

Barrenechea, Ana María

La expresión de la irrealidad en la obra de

Jorge Luis Borges,

Biblioteca Universitaria CEAM, Buenos Aires, 1984, 153 pp.

Jurado, Alicia.

Genio y Figura de Jorge Luis Borges.

Ed. Universidad de Buenos Aires, 1964, 189 pp.

Rodríguez Monegal, Emir.

Borges por él mismo,

Monte Avila Editores, C.A., 1980, 247 pp.

OBRAS DE POETICA

Beristáin , Helena.

Diccionario de la Expresión poética,

2a. ed., Porrúa, México, 1988, 508 pp.

000000

225372

Jousoño, Carlos.

Teoría de la Expresión Poética.

3a. ed., Gredos, Madrid, 1962, 391 pp.